

4° Congreso Nacional de Integridad Académica
Centro de Integridad UDEM: cimentando acciones

Participación: Jean Guerrero Dib

ANECDOTA

¡Buenos días! ¡Gracias Pachur! Juego fútbol desde que tengo uso de razón, junto con el montañismo es uno de mis grandes pasatiempos, ambos han sido fuentes de muchas satisfacciones y de muchos encuentros personales con muchas personas, muchas y muy buenas amistades he forjado por medio del deporte.

Actualmente juego fútbol en una liga de padres de familia representando al colegio de mis hijos,. Nuestro equipo, como todos, acostumbra señalar, a veces no de la mejor forma, los errores del árbitro, pero lo que hace diferente, es que también los señala, cuando esos errores son a nuestro favor y somos plenamente conscientes de ello. Por ejemplo cuando hemos sido los últimos en tocar el balón antes de que salga del campo y nos dan el saque, lo cedemos pues al otro equipo.

Debo reconocer que en no pocas ocasiones, el otro equipo, ha devuelto “la cortesía”, es decir, el acto de honestidad, logrando que, además de un momento de diversión y sano esparcimiento, se convierta además en una fuente de satisfacción por haber jugado limpio.

En otras ocasiones, no pasa así, y en la plática post-juego, no falta en el equipo quien cuestiona si debemos seguir siendo honestos, pues hacerlo nos deja en “desventaja”. Hace un par de fines de semana, justo perdimos porque nos dieron “madruguete” después de un error arbitral. Error que cínicamente reconoció el jugador del otro equipo.

Con la cabeza más fría, rechazamos la tentación de no actuar con integridad, aunque a veces haya “incentivos” para no hacerlo así. Decidimos actuar según somos, como personas que buscan la verdad en lo que hacen, que son fieles a lo que son, a su naturaleza racional, que sólo se sacia en la verdad, y en el bien.

A nosotros, líderes académicos, nos puede pasar lo mismo, sino es que ya nos ha pasado, la deshonestidad en cualquiera de sus manifestaciones es un fenómeno complejo y podemos perder la esperanza de que realmente podemos hacer diferencia, e incluso caer en la tentación de cruzar la línea, que a veces se presenta muy delgada.

Hemos visto oportuno platicarles en 15 minutos, menos ahora, muy brevemente y con seguridad sin hacer justicia al esfuerzo que se ha hecho, la experiencia de la UDEM y los proyectos en los que estamos trabajando.

ANTECEDENTES

Con la premisa de que aquello que no se mide no se puede mejorar, hemos realizado un diagnóstico con estudiantes y profesores sobre su percepción en relación a la integridad académica. El primero se realizó en 2010 y el segundo en 2015. Los resultados, contrario a lo que nos advirtieron los expertos de una evaluación a otra, muestran una ligera tendencia de mejora en casi todos los aspectos, sin embargo siguen siendo inaceptables. Seguimos teniendo un problema, no mayor al que padecen otras universidades del país, e incluso de países con una cultura

generalizada de honestidad más sólida. Tenemos aún un largo y arduo camino que recorrer, pero seguimos dando pasos, no nos quedamos parados.

Hemos también implementado distintas iniciativas de capacitación y sensibilización en la comunidad universitaria, por medio de materias y cursos cocurriculares, es decir, que deben cursar todos los alumnos, sin importar su carrera, donde incluimos el tema de la integridad académica. También semestre con semestre hemos lanzado diferentes campañas que buscan concientizar a los estudiantes sobre los beneficios de ser honestos.

Una parte importante de este esfuerzo ha sido la revisión de la normatividad institucional con el fin de esclarecer los comportamientos esperados relacionados con la integridad académica y las consecuencias de no observarlos. Desde el 2010 promovemos nuestro Código de Honor y trabajamos con los alumnos para que lo asimilen, interioricen y vivan. Todos los alumnos, al entregar un trabajo o contestar un examen, deben firmar una leyenda compromiso donde manifiestan haber actuado conforme a lo establecido en el Código. Los reglamentos de evaluación fueron modificados para estar en sintonía.

Todo esto forma parte de lo que en la UDEM conceptualizamos como el “Sistema de Integridad”

Durante todo este tiempo también hemos buscado alianzas estratégicas con diferentes instituciones educativas y organizaciones de la sociedad civil que buscan fomentar la cultura de la legalidad, para unir fuerzas, capitalizar esfuerzos y hacer sinergia. Este Congreso es sólo una muestra de lo que se ha podido lograr, pero también hemos dado cursos de capacitación y participado en distintas iniciativas con instituciones de educación básica, dependencias de gobierno, proveedores, medios de comunicación, etc.

Trabajamos estrechamente con nuestro cuerpo docente, desde nuestra perspectiva, no hay otra manera de construir la cultura de integridad. “La figura del profesor es fundamental para el desarrollo de la honestidad. Por un lado, el profesor ha de tener presente los objetivos de aprendizaje disciplinar que el estudiante debe alcanzar y para ello implementar una pedagogía con estándares de exigencia académica. Por otro lado, ha de tener también presente el desarrollo personal de los estudiantes como personas íntegras y para ello debe prever iniciativas que motiven y, en la medida de sus posibilidades, aseguren la probada autoría original de cada producto académico. Exigencia académica y honestidad son dos consideraciones del quehacer fundamental del docente”.

Los profesores reconocen que "El eje central en la formación de un Campus –más- Honesto se encuentra en el currículo evaluado porque éste dirige formalmente el aprendizaje de los estudiantes. Por un lado, la exigencia académica se preserva desde la construcción del curso, la previsión de los instrumentos de evaluación, sus niveles de dificultad, su espaciamento o distribución durante el curso y, por supuesto, las formas precisas y de retroalimentación sobre los niveles de aprendizaje alcanzados. Por otro lado, los productos académicos de probada autoría original se define en la evaluación en base a criterios, en el establecimiento de rúbricas claras y precisas, así como la personalización de la evaluación al máximo posible." La evaluación es el punto nodal, donde convergen por un lado el aprendizaje y por otro la integridad académica; y por lo tanto se ha de poner especial atención.

Un grupo multidisciplinar de profesores UDEM identificó, en un primer esfuerzo, múltiples iniciativas que exhortan, motivan, implementan y reconocen el trabajo académico de excelencia

de los estudiantes realizado con honestidad; y las clasificaron en 5 tipos: disuatorias, preventivas, formales, de legitimidad y de reconocimiento; que en las distintas divisiones o facultades son implementadas por los profesores. En un segundo esfuerzo se esbozaron diferentes proyectos con el objetivo de apoyar diversas actividades de la labor docente, principalmente aquellas relacionadas con los procesos de evaluación.

-Lo que se está haciendo...-

Pero, ¿Qué estamos haciendo para mantener las tendencias y seguir mejorando para lograr un campus íntegro, libre de corrupción o más propiamente dicho, un campus cada vez más íntegro y honesto?

Profesores

Con la capacitación en Técnicas Didácticas e Instrumentos de Evaluación, estamos construyendo el Programa de Excelencia e Integridad Académica, que contempla cursos sobre evaluación formativa, diseño de reactivos, taller de rúbricas, desarrollo de habilidades informativas, uso de software para detectar plagio... entre otros.

El Programa de Acompañamiento pretende documentar los retos, obstáculos y dificultades relacionadas con la evaluación y la honestidad académica, así como las prácticas con las que los profesores los enfrentan; este ejercicio nos está ayudando a entender el fenómeno, conocer sus diferentes manifestaciones según las áreas del conocimiento –pues están participando todas las facultades-, ponerlo en contexto; y construir un “kit” de herramientas y prácticas exitosas transferibles. Buscamos con esta iniciativa capitalizar el aprendizaje institucional. Además, en los encuentros que están viviendo los profesores, se está aprovechando para resolver dudas puntuales que difícilmente salen en un formato de capacitación masiva. Estamos escuchando cosas muy interesantes, y re-reconociendo que tenemos mucho que aprender de nuestros maestros colegas.

La sala -virtual- de maestros, ofrece la oportunidad de abordar dilemas éticos puntuales y compartir recursos entre profesores con un mismo interés. Hemos liberado un “sharepoint” donde compartimos noticias, eventos y documentos relevantes que pueden ser de utilidad a los profesores.

Estamos planeando tener jornadas interdivisionales donde se aborde puntualmente este tema.

Alumnos,

Hay dos proyectos que se enfocan en los estudiantes:

Ofrecer talleres de Apoyo Académico, que permiten asegurar que los alumnos cuentan con las habilidades básicas para “hacer bien las cosas” pues partimos de la hipótesis de que todos en primera instancia así lo queremos... Nuestro centro de éxito estudiantil hace un gran trabajo y ofrece múltiples talleres de diversas temáticas como la administración del tiempo, el manejo del estrés, el manejo de tecnología, las habilidades de búsqueda, la comprensión lectora, entre otras. Es un amplio menú, que presumimos estará en constante actualización, según los hallazgos que vayamos logrando.

También conscientes de que los alumnos están más cerca del problema y que son elemento clave en su solución, pretendemos con el Proyecto Frónesis, que los mismos estudiantes se responsabilicen en iniciativas de creación de una cultura de honestidad académica más elevada. Contamos ya con un grupo estudiantil de embajadores de la integridad, y con estudiantes participando en la Red Universitaria por la legalidad, pero queremos el compromiso que el “cochinito” tiene cuando se preparan unos deliciosos “huevos con jamón”, no sólo el involucramiento de la gallina.

Normativa

Seguimos revisando nuestra normativa para que sea letra VIVA, facilitar el reporte de casos, agilizar su gestión, aplicar consecuencias formativas y acordes a la gravedad de la falta, son algunos aspectos en los que estamos trabajando.

Buscamos además formar un Consejo de Honor en el que participen cada vez más estudiantes, que ayuden a gestionar los comités que escuchan y desahogan los casos de deshonestidad; y que sugieren proyectos aterrizados para continuar construyendo nuestra cultura de integridad.

Transversales.

Pensamos que debemos seguir encontrando formas nuevas de conectar con nuestros estudiantes, de hacer llegar el mensaje, de lograr un compromiso institucional con la conducta ética y una cultura de mayor transparencia con nuestro entorno.

Vinculación.

Finalmente seguiremos trabajando por vincular nuestros esfuerzos con otras instituciones educativas y organizaciones de la sociedad civil. Seguiremos promoviendo este congreso y sumando a más gente cada vez.

Afortunadamente somos cada vez más los que nos decidimos a reconocer el problema y emprender un camino decidido de solución. Este congreso es una prueba fehaciente de ello. Año con año son más los participantes, más las instituciones, estados y países representados, más los alumnos involucrados. Este año contamos con la presencia de universidades de Chile y Colombia.

Me despido no sin antes ofrecer abiertamente nuestra ayuda, el problema de la corrupción es un fenómeno complejo, construir una cultura de integridad no es tarea sencilla, ni rápida. Exige esfuerzo, perseverancia, valentía para muchas veces ir contra-corriente. Esta breve intervención no se ha ofrecido como un ejemplo o modelo de “lo que hay que hacer” sino como la experiencia de un camino que hemos recorrido, compuesto de aciertos y desaciertos, pero siempre y sin duda de oportunidades ilimitadas de aprendizaje.

La integridad es tarea de todos.

Quedamos a sus órdenes y nuevamente ¡Bienvenidos!

PERA

Hay gente que conociendo nuestros esfuerzos por la integridad académica nos felicita y aplaude, pero cuando los invitamos a sumarse, no lo hacen porque hay cosas más importantes, hay otras prioridades en las cuáles invertir su tiempo y demás recursos.